

AGROECOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES. UNA REFLEXIÓN SOBRE OTRO MUNDO POSIBLE. EL DESARROLLO ENDÓGENO EN LOS ANDES BOLIVIANOS.

Marie Christine Claeys Bouuaert de Patoul.

Licenciada en Sociología y Antropología

Resumen

Pretende dar a entender la lógica que sustenta la búsqueda sistemática de "revalorización de los saberes tradicionales" tal como se está aplicando allí y en muchos lugares del mundo, en los que se aboga por la conservación de la biodiversidad y por políticas fundamentadas en el Desarrollo Endógeno Sostenible o mejor dicho en Desarrollo Humano Sostenible (o Sustentable como les gusta a los hispanoamericanos denominar este término).

Palabras clave

Desarrollo endógeno, Bolivia, agroecología, aymaras, quechuas.

Abstract

Aims to understand the logic behind the systematic search for "reevaluation of traditional knowledge" as being applied there and in many parts of the world, which calls for the conservation of biodiversity and Development based policies Sustainable endogenous or rather in Sustainable Human Development (Sustainable or as they like to call this term Hispanic Americans).

Keywords

Endogenous development, Bolivia, agroecology, Aymara, Quechua.

En un viaje a Bolivia en julio y agosto del 2010, tuve la suerte de descubrir un mundo cuyos planteamientos, las orientaciones y vitalidad social quebrantaban mi vivencia personal y mi forma etnocentrista de pensar. Sobre todo cuando visité el Centro AGRUCO de la Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias de la Universidad de Cochabamba donde comprobé como en los programas de

estudio se incorporaban los saberes y la cosmovisión de las comunidades indígenas en un intento de legitimar y de no despreciar el arsenal de conocimiento acumulado a lo largo de los siglos por dichas comunidades en virtud de su funcionalidad para el desarrollo sostenible de aquellas.

No tema el lector, no voy a hacer un disertación sobre las estructuras sociales o sobre la cosmovisión de la riquísima biodiversidad sociocultural de ese pobre y maravilloso país. Sólo me voy a referir al hecho sorprendente de cómo las comunidades rurales (principalmente indígenas) articulan formas de supervivencia relacionadas con iniciativas de desarrollo endógeno a partir de la producción agroecológica, en una zona de extrema aridez y pobreza como es el Altiplano Andino boliviano, aprovechando los saberes y manejos ancestrales de su propia cultura.

Es mi intención en este pequeño ensayo, a partir de algunos aspectos que nos ofrece el paradigma agroecológico, resaltar las expectativas que levantan y las oportunidades para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones campesinas indígenas, y el interés que despierta la recuperación de las técnicas ancestrales de cultivo en estas latitudes.

Pretendo dar a entender la lógica que sustenta la búsqueda sistemática de "revalorización de los saberes tradicionales" tal como se está aplicando allí y en muchos lugares del mundo, en los que se aboga por la conservación de la biodiversidad y por políticas fundamentadas en el Desarrollo Endógeno Sostenible o mejor dicho en Desarrollo Humano Sostenible (o Sustentable como les gusta a los hispanoamericanos denominar este término). Este empeño no procede sólo de un afán conservacionista al más puro estilo de las tendencias dominantes en los países centrales del "primer mundo", sino de la voluntad de justificar que la acción en torno al desarrollo pueden tener como referencia modelos basados en la sostenibilidad y en consecuencia en conseguir mayores cuotas de dignidad humana, comenzando por el *mínimum vital* de la seguridad alimentaria y siguiendo por la mejora de las condiciones de vida de las comunidades rurales.

Para ello abordaré en un primer momento algunos de los principios sobre los que se apoya la práctica el Desarrollo Endógeno Sostenible. En un segundo punto haré un bosquejo de la cultura andina tal como se conoce y se organiza hoy en Bolivia ciñéndome en los aspectos más relevantes para nuestra reflexión. Finalmente abordare el tema de la revalorización de los saberes tradicionales: las técnicas de recogida de información y el uso práctico de esta como herramienta para impulsar iniciativas acordes con la sostenibilidad de sistemas agroecológicos, el mantenimiento e la biodiversidad y el desarrollo endógeno.

I. Agroecología y desarrollo endógena en Bolivia.

El desarrollo endógeno¹²⁴ considera el bienestar de los pueblos desde un visión holística que incorpora las nociones de bienestar material, social e espiritual. Las aproximaciones anteriores no consiguen vencer el sesgo materialista inherente a las intervenciones para el desarrollo aunque reconozcan la importancia de la incorporación de los saberes locales a partir de unos planteamientos participativos. El desarrollo endógeno pretende superar este sesgo al incorporar las cosmovisiones y las estrategias propias de sustento en la base del desarrollo. Estas cosmovisiones y estrategias de sustento suelen considerar el desarrollo como un equilibrio entre el bien estar material, social y espiritual. La diferencia y el reto mayor del desarrollo endógeno es la incorporación de la dimensión espiritual en los procesos de desarrollo, no sólo los económicos, ecológicos y sociales.

El desarrollo endógeno se fundamenta principalmente en las estrategias, los valores, las instituciones y los recursos locales. Los criterios y las prioridades locales pueden inferir en los que defienden los técnicos en desarrollo y son propios a cada comunidad. Como la meta del desarrollo endógeno es el empoderamiento¹²⁵ de las comunidades locales en su proceso de desarrollo, la toma de control de su propio desarrollo es importante no sólo la revitalización de los conocimientos ancestrales pero su participación en la elección de prioridades y en la evaluación de los resultados alcanzados para que puedan seleccionar los recursos externos que mejor se adecuen a sus condiciones locales. El desarrollo endógeno conduce así a una mayor diversidad biológica y cultural, reduce la degradación ambiental y fomenta un intercambio local y regional sostenible.

Este compromiso para el empoderamiento de las comunidades indígenas conlleva una elección radical para la "Soberanía alimentaria", entendida como el medio que permita a las comunidades rurales y a los estados de los países pobres a no depender de ayudas externas para conseguir la "seguridad alimentaria" y a un replanteamiento de la organización mercantil de la producción agrícola y ganadera en mano de las multinacionales de la alimentación⁶.

En torno a la Agroecología y al Desarrollo Sostenible.

La agroecología es una propuesta que une los conocimientos tradicionales de agricultores, campesinos e indígenas de todo el mundo con las aportaciones del conocimiento científico moderno, con objeto de proponer formas sostenibles de gestión de los recursos naturales. Por un lado, la agroecología propone formas de desarrollo rural sostenible basadas en el conocimiento tradicional, el fortalecimiento de las redes sociales y económicas locales no sólo agrarias, los mercados locales. Por otro lado, desarrolla técnicas de un manejo integrado de agricultura, ganadería y silvicultura: manejo agrario basadas en la recuperación de la fertilidad de los suelos, el

¹²⁴ COMPAS-AGRUCO, 2008: nº 13 y 2010: nº 17. Ed. Compas-Agruco, Cochabamba, Bolivia.

¹²⁵ COMPAS-AGRUCO, 2008: nº 13. *Nelson Tapia*: "Agricultura campesina y Seguridad Alimentaria: Fundamentos para el Desarrollo Endógeno Sostenible"

policultivo y las variedades y razas agrarias locales, y en general en un diseño de las fincas basado en la mayor diversidad posible de usos y en la eficiencia en el uso de los recursos locales. La agroecología incorpora a la agricultura ecológica pero va más allá, integrando aspectos sociales como formas de comercialización justas para consumidores y productores, y aspectos ecológicos como el manejo de la biodiversidad.

Como es bien conocido la actividad agraria desde el neolítico ha ido evolucionando de forma diferente en los diversos territorios y culturas del planeta. Las comunidades campesinas han ido adaptando sus semillas y razas ganaderas y sus formas de manejo a los distintos climas y ecosistemas, al mismo tiempo que estos ecosistemas eran transformados por la propia actividad agraria en un modelo de equilibrio. El resultado ha sido la generación de una inmensa y diversa riqueza genética y paisajística en consonancia con la forma de asegurar la subsistencia de los campesinos del mundo durante generaciones. Las formas de manejo agrario en concordancia con la necesidad de conservación de los recursos naturales y la biodiversidad, eran las leyes básicas para mantener los recursos disponibles que asegurarán la supervivencia de cada comunidad en el futuro.

Los modelos campesinos han basado su funcionamiento en la gestión de la fertilidad y de la energía disponible a partir de la combinación de agricultura y ganadería. Tanto una como otra contribuían al alimento y vestido humano, así como la segunda también aportaba fuerza de trabajo (animales de tiro) y el estiércol, tan necesario para enriquecer los cultivos. La combinación de diferentes cultivos y ganados para asegurar que la producción era suficiente todos los años a pesar de la variación meteorológicas. Estos se combinaban entre sí y con los elementos naturales (bosques, sotos, riberas, etc.) buscando los mejores sitios para cada uso, y procurando que los distintos sistemas se fortaleciesen mutuamente. En general, se trataba de modificar los ecosistemas, introduciendo nuevos elementos que proporcionasen utilidades para las sociedades humanas, cuidando de que los recursos no fuesen nunca a menos.

En el último siglo la modernización agraria ha transformado las formas de hacer agricultura, hasta el punto de que hoy en día la diversidad ha dejado paso a procesos de homogenización haciendo que los sistemas agrarios sean cada vez más parecidos en la mayor parte del planeta. Desde la segunda mitad del siglo XX, la necesidad de alimentos a nivel mundial como consecuencia de la explosión demográfica, sobre todo en el tercer mundo, unido a los intereses económicos de las grandes empresas multinacionales en la internacionalización del mercado de productos agrarios provocó un proceso de modernización agraria a nivel mundial. Dicho proceso incluso fue impulsado de forma sistemática por entidades como la FAO y otros organismos internacionales en su afán por resolver el problema del hambre en el mundo, a partir de los principios de lo que se llamó la "Revolución Verde". Como bien se sabe ésta consistió en la

aplicación universal de un mismo paquete tecnológico, compuesto por el uso de maquinaria pesada, semillas híbridas, fertilizantes y pesticidas químicos. Tras más de medio siglo de Revolución Verde hoy sabemos que ha fracasado en su objetivo inicial de salvar al mundo del hambre. Si bien la producción de cereales se ha triplicado desde entonces, el número de personas hambrientas no deja de crecer y ha superado en 2009 los 1.000 millones de personas por primera vez en la historia. El manejo industrial de la actividad agraria introducido por la Revolución Verde ha generado importantes impactos sociales y ambientales que hoy hacen de la agricultura una actividad contaminante y muy poco considerada socialmente. En efecto, bajo este tipo de organización productiva impuesta por los países del Norte (los EEUU llegaron a ser los máximos exportadores de cereales, sobre todo de trigo) hizo que al Sur más de 100 países del Tercer Mundo fueran dependientes de su importación. Al mismo tiempo los países del Sur llegan a ser proveedores de cacao, café, algodón, tabaco y frutas exóticas, cultivos de poco o nulo valor nutritivo.

De esta forma se establece un sistema de dependencia alimentaria que está articulada a su vez por una dependencia política y económica de los países periféricos. Los monocultivos orientados a la exportación ocupan las mejores tierras en detrimento de una agricultura más diversificada y orientada al consumo interior. El balance energético de esta "moderna agricultura" es además deficitario energéticamente por la necesidad de hidrocarburos para el funcionamiento de la maquinaria y por el uso de fertilizantes sintéticos y de pesticidas que se hace de ellos. La sobreexplotación de las tierras y la alteración de los ciclos naturales de cultivo degradan su fertilidad. La alta toxicidad de los fertilizantes y pesticidas contaminan los suelos y acarrear un ciclo de desertificación y erosión. Lo mismo ocurre con los recursos hídricos, cuya contaminación ha crecido exponencialmente por la alta concentración de nitratos, fosfatos y otros tóxicos empleados.

Este manejo, basado en la aplicación de dosis crecientes de herbicidas, plaguicidas y fertilizantes químicos, ha hecho de la agricultura un sector altamente dependiente de productos que provienen de la industria, de los cuales los campesinos y campesinas no controlan ni el funcionamiento, ni los efectos, ni mucho menos los abusivos precios a los que son vendidos. Además, el uso indiscriminado para la agricultura y la ganadería de insumos químicos y otros productos poco controlados, está generando problemas sanitarios: gripe aviar y porcina, alergias alimentarias, sin hablar del provecho que sacan de estos la industria farmacéutica.

Frente al modelo industrial y globalizado de agricultura, cada vez más voces claman por un cambio de rumbo hacia formas de manejo de los recursos naturales ecológicamente sostenibles y socialmente justas, la agroecología plantea que se utilicen apoyándose a la vez en modernos conocimientos científicos y en los aspectos positivos que nos aporta el conocimiento tradicional campesino. Esta propuesta se basa en el aprovechamiento de los recursos locales y de la

biodiversidad, integrando agricultura, ganadería, pesca y silvicultura. Propone el incremento de la diversidad de vegetales y animales utilizados en cada finca, la recuperación de las razas y variedades locales y la diversificación de paisajes como vía para maximizar la eficiencia productiva y ecológica de los agro- ecosistemas. En general, procura la reducción al máximo del uso de productos externos a la finca, maquinaria pesada y combustibles fósiles; la sustitución de los agrotóxicos por un manejo adecuado y por preparados naturales realizados a partir de las plantas locales, la restitución de la materia orgánica al suelo, la gestión eficiente del agua y la humedad, y, ligado a ello, la minimización en el uso de agua de riego. El manejo agroecológico, a su vez, va acompañado de la dinamización de las formas sociales y culturales de cada territorio de cara a fortalecer los lazos entre las comunidades y el medio ambiente local, y a reconstruir las economías locales en una lógica de sostenimiento de la vida. En esta línea, la recuperación y el fortalecimiento de los mercados locales es una clave imprescindible para la puesta en valor de la biodiversidad cultivada por parte de las comunidades locales, y para dejar campo a las pequeñas producciones sostenibles de cada territorio. Esto permite reducir distancias de transporte, pero también eliminar intermediarios y permitir a las pequeñas fincas campesinas conseguir precios dignos por sus producciones.

Agroecología y soberanía alimentaria: dos propuestas transformadoras.

Eduardo Sevilla Guzmán define la agroecología como el...: *“manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas, surgidas de su potencial endógeno, que pretenden un desarrollo alternativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, intentando establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello a enfrentarse al neoliberalismo y a la globalización económica”*¹²⁶.

Los colectivos más ideologizados y los más organizados y activos están abriendo importantes espacios de encuentro, reflexión y movilización en aspectos como el consumo o el mercado agroalimentario -de lo local a lo global-, o en temas más concretos como el de las semillas y de los transgénicos. Estos dos movimientos son interesantes ejemplos de movilización social que encontramos actualmente alrededor de la agroecología.

El concepto de “soberanía alimentaria” proviene de “La Vía Campesina¹⁰”, una organización compuesta por 148 organizaciones de campesinos e indígenas que agrupan a 200 millones de personas, con implantación en 69 países. Se define como: *“la organización de la*

¹²⁶ Sevilla Guzmán, E. (2006): “Agroecología y agricultura ecológica: hacia una ‘re’construcción de la soberanía alimentaria”. *Revista Agroecología*, nº 1. Universidad de Murcia. 10. Véase también <http://www.viacampesina.orgsocial>.

producción y el consumo de alimentos de acuerdo a las necesidades de las comunidades locales, otorgando prioridad a la producción y el consumo locales y domésticos".(¿?????). Se inició e impulsó principalmente para contrarrestar el discurso oficial en las negociaciones comerciales globales, a partir de las rondas de la OCM, la UE, Merco Sur, etc., que proponen una mayor tecnologización de la agricultura y la liberalización del comercio agrario "para librar al mundo del hambre" según criterio. La Vía Campesina se opone categóricamente a este discurso planteando que son la industrialización y la mercantilización de la producción agraria las que ha extendido el hambre por el mundo.

La agroecología y la soberanía alimentaria están permitiendo construir un movimiento que aúna a muy diversos grupos sociales en torno a un pacto social por la agricultura social, local y sostenible, y por un mundo rural vivo. Este movimiento que crece a gran velocidad supone un interesante espacio de encuentro entre movimientos y organizaciones sociales que encuentran en sus propuestas formas de dar vida a las comunidades campesinas y a sus territorios, alrededor de una actividad tan central como es la alimentación. A partir de lo expuesto, el ejemplo de estos movimientos sociales suponen una garantía de modelo alternativo que trata de seguir trabajando en profundizar en lo local, y a la vez de ir conectándose hacia lo más global para, desde sus limitaciones y potencialidades, construir alternativas de vida contra la globalización neoliberal y los acuciantes problemas que genera.

La funcionalidad del modelo agroecológico andino en Bolivia.

Una de las características más relevante de la agroecología es su fundamento en la agricultura campesina tradicional, con su arraigo cultural y sus tradiciones ancestrales. Para estos modelos resulta de imprescindible importancia poder llegar al sistema de conocimientos y a las técnicas que poseen los campesinos, gracias a las cuales han generado y adoptado prácticas de cultivo que permitieron en numerosos casos, por ejemplo en el Altiplano Andino, además de alcanzar la autosuficiencia alimentaria, la capacidad suficiente para poder abastecer los mercados urbanos circundantes. Esto justificaría aún más el interés para conocer las estrategias utilizadas para revitalizar la agricultura tradicional andina, así como la metodología utilizada para la recuperación de estos saberes indígenas.

De las constataciones empíricas prácticas de técnicos externos (la incorporación limitada en las comunidades rurales indígenas de las técnicas enseñadas) y sus observaciones a cerca de los modos de cultivo, mantenimiento de la tierra, organización social... arrancó el interés hacia el conocimiento de los saberes locales tradicionales. Aproximarse a lo tradicional y entenderlo podía

servir de salvoconducto para la introducción de la agroecología moderna como modo de explotación agrícola.

Mario R. Cordero Camacho (2002: 375-376)¹²⁷ argumentaba, en el marco del Seminario sobre "Proceso Agrario en Bolivia y América Latina", la urgente necesidad de fomentar la agricultura ecológica y programas de desarrollo sostenibles para sacar al país de la dependencia alimentaria: *"En el caso de Bolivia, el principio básico de la dotación de tierras debería ser: derrotar el hambre, la malnutrición y lograr la seguridad y la soberanía alimentaria mediante la adopción de políticas de Estado y acciones concertadas a nivel regional y nacional... los excedentes-bajo el enfoque de productos orgánicos o ecológicos-se harían altamente competitivos a nivel internacional. ... el país y la población requieren de planes estratégicos participativos y proyectos productivos sostenibles para el desarrollo rural..."* Para este experto¹²⁸ la solución a los problemas de suministro de alimentos que conoció Bolivia a raíz de las políticas neoliberales, sólo se pueden resolver a través de planes de desarrollo sostenibles y de la producción orgánica-ecológica. Para ello insiste principalmente en la necesidad de una organización que vaya de lo local, comunidades y municipios, hasta una buena administración central, desde abajo hacia arriba, esto sería la clave de la buena gobernanza.

II. Descripción de las instituciones sociales y la cosmovisión de las comunidades andinas: Los aymaras y los quechuas.

La situación de exclusión de las comunidades indígenas del altiplano, las características de su medio ambiente por la altitud extrema, clima duro y de pluviosidad escasa, accesibilidad casi imposible y tierras con productividad poco rentable para la implantación de tecnologías modernas, han sido las condiciones que en cierta forma les han protegido de la extensión del modelo propiciado por la "Revolución verde" y les han salvaguardado de las rapiñas y saqueos institucionalizados en las diferentes épocas históricas (colonial, liberal y neoliberal) que asolaron los recursos mineros y naturales del país. Estas mismas condiciones son las que han obligado a desarrollar al máximo, y a partir de sus técnicas ancestrales, las capacidades productivas de la tierra de una manera que no pusiera en peligro su productividad y la reproducción social de las comunidades.

¹²⁷ Cordero Camacho, Mario R. (2003): "Tierra y producción orgánica" en "Proceso agrario en Bolivia y América latina" Coord. John D. Vargas Vega, Plural Editores, La Paz, pp 375-376.

¹²⁸ Mario R. Cordero Camacho es asesor de la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de la Paz. "Esta asociación se fundó en 1991 por la iniciativa y necesidad de pequeños productores tradicionales, con la finalidad de mejorar el nivel de producción y el autoabastecimiento de productos agroecológicos a través de una agricultura sostenible". (Cordero Camacho: 2003, 367)

Es opinión de los expertos que las comunidades Aymaras, menos jerarquizadas que los quechuas¹²⁹, han sido las que mejor han mantenido y adaptado estas tradiciones a lo largo de la historia para lograr el autoabastecimiento: *“El aymará de hoy, a pesar de los cambios producidos, en la cultura andina continúa reproduciendo sus esquemas..., gracias a la experimentación y comprobación campesina, se han creado muchas variedades híbridas y ecotipos de tubérculos andinos, especialmente de papas amargas adaptadas hasta alturas de 4500 m. con producciones que permiten garantizar la estabilidad socioeconómica, y la reproducción de las familias campesinas”*. (Tapia Ponce, 2002:44-45). Estas comunidades aunque empobrecidas y marginalizadas han logrado permanecer en lo que quedaba de sus tierras, después de haber sido expropiadas a lo largo de los siglos de forma “legal” a través de ventas y reformas agrarias o de forma ilegal a partir del empleo de la fuerza. Han sabido adaptar los cultivos a los suelos a los que se veían limitados, utilizando sus técnicas de explotación y su saber tradicional. Por este hecho se les puede catalogar indudablemente como “técnicos-expertos” en cultivos orgánicos. En efecto, al carecer de capacidad de acceso a ellos (por su economía de subsistencia) no han introducido ningún insumo externo tóxico, tampoco han recurrido a semillas procedentes de manipulaciones genéticas diferentes a las que ancestralmente venían aplicando en sus procedimientos de selección. A pesar de sus limitaciones tecnológicas, han conseguido mantener a lo largo de los siglos sus tierras, sus cultivos y su ganadería ante las condiciones sociales, políticas y ambientales adversas que conocemos.

Frente a las comunidades quechuas se instalaron tradicionalmente en pisos medioambientales ecológicos de más baja altitud, es decir, mejores en cuanto condiciones de vida y peores en cuanto a la defensa de la cultura y de las formas de vida propias, las comunidades aymaras han ido adaptando su cultivos en pisos ecológicos cada vez más inhóspitos conservando así de sus “tierras originarias”, las que no tenían ningún interés productivo para los propietarios de haciendas. Son también los que han conservado mejor sus formas de organización social y su cosmovisión. Quizás nadie mejor que Xavier Albó, que lleva más de cincuenta años conviviendo con ellos y con los que está radicalmente comprometido, nos puede dar una visión acertada de estas comunidades. En el primer capítulo de su libro: *“Identidad étnica y política. Solidaridad y faccionalismo Aymara: ¿Estrategia, manipulación o paradoja?”*¹³⁰, subraya que *“el aymara tiene, por una parte, un fuerte sentido de grupo; ha demostrado una resistencia colectiva a la desintegración cultural en un grado superior al de otros grupos andinos y en algunos casos incluso ha llegado a formar movimientos de fuerte contenido etnocéntrico. Por otra parte, uno de los elementos más típicos en su esquema cultural es un faccionalismo interno, con manifestaciones en el ciclo familiar, sociopolítico, religioso, etc., que parecería deber llevar a su desintegración, sobre*

¹²⁹ Los quechuas residían en tierras más bajas que los aymaras y pertenecían más a la estructura organizativa de los incas.

¹³⁰ **Albó, Xavier**: Identidad Etnica y política. Serie Cuadernos de Investigación. CIPSA 2002. La Paz-Bolivia (2002-2: p 9)

todo teniendo en cuenta las presiones del mundo urbano circundante. Muchos forasteros que por primera vez entran en contacto con el pueblo aymara quedan inmediatamente sorprendidos por su sentido comunitario y su fuerte "esprit de corps". Por otra parte cuando los propios aymaras examinan entre sí sus problemas, uno de los primeros puntos que salta a la vista es la mutua desconfianza y el divisionismo. Unos y otros tienen razón".

En este interesante ensayo Albó explica primero la organización comunitaria-solidaria de los Aymaras de donde extraemos las más significativas singularidades para este trabajo:

1º- Su sentido comunitario que se concreta en:

- Compartir un mismo territorio (tengan o no títulos individuales de propiedad), con sus lindes conjuntamente defendidos, sus terrenos comunes de pastoreo, sus cultivos repartidos familiarmente pero controlados comunalmente. Un centro ceremonial y de servicios y algunas otras áreas de uso común: lugares de encuentros religiosos y festivos, el lugar de asambleas, la escuela.
- La comunidad cumple, regularmente una serie de tareas y trabajos en conjunto de mantenimiento o construcción de servicios comunes.
- Toma de decisión en común, tanto para asuntos internos como para responder conjuntamente a amenazas o desafíos externos. Sistema normativo y principios éticos propios, aunque no escritos en la mayoría de los casos. Autoridades propias.
- Celebraciones comunitarias de los acontecimientos del ciclo vital o familiar que culminan con la fiesta patronal, principal celebración de la comunidad y que coincide habitualmente con el final del ciclo agrícola anual.

Toma de decisiones y cargos.

En las toma de decisiones y sistema rotativo de cargos es donde se aprecia más el funcionamiento interno de la "república" local. Incluso, cuando a partir de la Reforma Agraria de 1953, se ha introducido la organización "sindical" campesina, persiste el esquema de que todos los miembros del grupo se suceden por turno rotativo en el desempeño de los diversos cargos necesarios para el funcionamiento del grupo. La igualdad de oportunidades es un criterio más importante que el de aptitud para el cargo, dice Albó. Fomenta el sentido comunal y exige, para su buen funcionamiento, un constante control comunitario sobre los que están de servicio en un período determinado.

No es raro que el grupo múltiple de autoridades, tanto las tradicionales como las de nuevo cuño (principales carteras "sindicales", junta vecinal, etc.), actúe en conjunto: "Todos caminan juntos".

Las decisiones importantes para la comunidad suelen tomarse en las "asambleas" en las que participan esencialmente los miembros varones. Albó resalta el sentido de respeto democrático y la participación en estas asambleas. Según las circunstancias y necesidades, estas asambleas se

convocan más o menos a menudo. La asamblea propicia alguna ceremonia ritual que refuerza esta "mística comunitaria" de servicio a la comunidad. (Albó, 2002-2:12)

Trabajo colectivo.

Es una práctica frecuente, ordinariamente suele realizarse por grupos de varones, apoyados por mujeres que se encargan de la bebida y de la comida. También puede ser con la ocasión de algún ritual, por ejemplo, en el tiempo de la primera siembra. Los participantes pueden trabajar juntos para alguna obra de interés colectivo o para el beneficio de algún particular o para el beneficio de alguna autoridad.

Los trabajos colectivos más frecuentes se ocupan del mantenimiento de los caminos, la apertura de vías nuevas, la reparación de puentes o trabajos más importantes, como la construcción de una escuela o de algún centro de uso comunitario. En estos casos pueden colaborar varias comunidades, siendo especialmente beneficiados por este trabajo mancomunado otros grupos no aymaras que no disponen de esa misma organización colectiva. Según el tipo de trabajo, los comuneros pueden dedicarle de tres a noventa jornales al año, dependiendo de la premura (p.e.: reparación de un puente antes de la llegada de las lluvias) y de los servicios ya disponibles en la comunidad.¹³¹

En este caso he podido constatar la obligatoriedad de estos trabajos estando en Bolivia, los empleados aymaras de una casa de La Paz tenían a veces que faltar al trabajo porque su comunidad los requería para la realización de alguna labor colectiva o para participar en una asamblea. Al mismo tiempo, hay que decirlo todo, este tiempo es a menudo ocasión de libaciones y fiestas producto de la necesidad de los ritos de paso, de consolidación o las celebraciones rituales, tan necesarios para la pervivencia de estas comunidades. La falta o ausencia al trabajo colectivo supone una multa, bastante simbólica y que no llega siempre a cobrarse y cuando se cobra sirve de fondo común para las bebidas y comidas que se consumirán en una próxima ocasión de celebración comunitaria o de reencuentro en las tareas comunitarias.

Propiedad comunitaria de las tierras.

Antiguamente, para los aymaras las tierras eran comunitarias aunque las familias tuvieran el usufructo de unas parcelas individuales. La tenencia comunitaria de las tierras se ha mantenido en prácticamente todos los sitios que se libraron de ser transformados en haciendas. Aunque pueden surgir litigios, entre familias de una misma comunidad o entre grupos, en cuanto a la propiedad de tierras, o querellas sobre el control o el acceso de ciertos recursos, agua o sal, habitualmente tanto familias como comunidad saben los límites de sus propiedades. Puede ocurrir también que comunidades hayan sido partidas en dos: los de "arriba" y los de "abajo" ya que desde la colonia,

¹³¹ Albó resalta que en comunidades nuevas de colonización este trabajo colectivo puede ocupar hasta 90 jornales, en comunidades asentadas será mucho menor.

la republica e incluso la reforma agraria no se permitió la libre circulación entre los distintos pisos ecológicos. Esta propiedad compartida es un factor que juega a favor del mantenimiento de los vínculos comunitarios de los aymaras.

*Reciprocidad*¹³².

Otro aspecto esencial de la organización social de las comunidades aymaras es el principio de reciprocidad, tiene sus raíces en la peculiar visión del mundo, del cosmos, y entraña repercusiones prácticas en la vida comunal, en la organización tanto del trabajo como de las interrelaciones sociales. Según esta lógica de reciprocidad, la comunidad o algunos de sus componentes tienen la obligación de ayudar a un comunero en situación de apuro, a veces dedicándole jornales de trabajo o prestándole cualquier servicio urgente. Esta ayuda se hace de manera “desinteresada” o casi, no se sabe ni se determina el precio de la ayuda pero la tradición y la norma de conducta subentienden que en cualquier momento, que puede distar años, cualquier miembro puede necesitar a su vez de este apoyo, entonces es cuando actúa el principio de reciprocidad y la ayuda correspondiente. Tampoco importa la coincidencia en el tipo de ayuda o en su “valor” económico. No existe una contabilidad subyacente, sólo el principio de apoyo mutuo y reciproco que todos aplican y respetan. Esta solidaridad emana de la cosmovisión de los pueblos andinos, para los cuales no existe dualismo, todas las relaciones y los equilibrios se establecen en una espiral relacional y dinámica. Este principio es el fundamento de la vida productiva, organizativa y ritual de los pueblos andinos.

2º. Individualismo y faccionalismo.

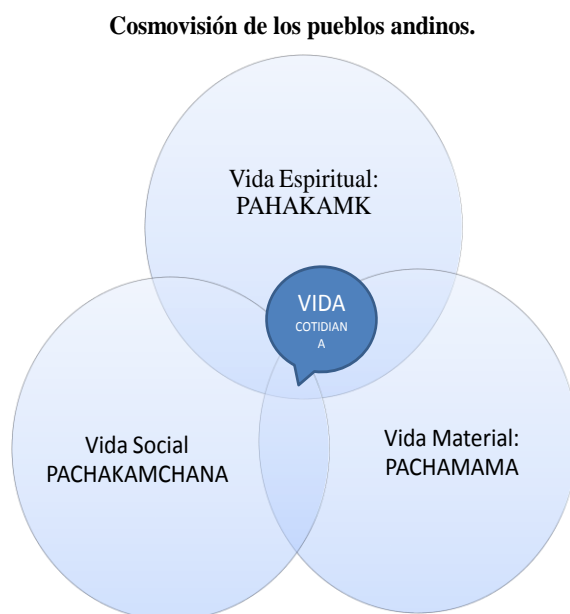
Albó recalca algunos de los motivos de desencuentro que existen en estas comunidades. Evidentemente, como en todas las comunidades no están libres de querellas, a veces muy violentas, en las que se manifiesta su tendencia al individualismo y al faccionalismo. Son muchas veces disputas y desconfianzas tradicionales hacia el vecino tales como pueden ocurrir en cualquier ámbito rural, respeto a una linde, el uso de los recursos, malos entendidos familiares, algún desprecio, etc. Al no ser de importancia para el desarrollo del tema aunque relevante en la práctica, no vamos a hacer hincapié en ellas (Albó: 2002-2, 15-24). También pueden ser enfrentamientos entre facciones dentro de la misma comunidad o comunidades vecinas sobre temas de aprovechamiento de recursos, de trabajo comunitario o más recientemente (desde la proliferación de “iglesias” evangélicas) por temas religiosos, los seguidores de estas iglesias se apartan de las ceremonias y asambleas comunitarias o vecinales por evitar las libaciones y

¹³² Este aspecto está íntimamente ligado con la cosmovisión de los pueblos andinos como lo veremos a continuación. Lo explica muy bien la recopilación de ejemplos que encontramos en el libro “Aprendiendo del Desarrollo Endógeno sostenible” (Tapia Ponce: 2008, 138).

borracheras que muchas veces acompañan estas reuniones y que no se toleran dentro de la práctica religiosa de aquellas.

3º. En torno a la Cosmovisión Andina

Para la buena comprensión de las estrategias de implementación de la agroecología moderna en estas comunidades, la comprensión de su *cosmovisión* es ineludible. El mundo andino debe abordarse desde tres componentes fundamentales: la naturaleza (vida material), la sociedad humana y la vida espiritual, que están mutuamente interrelacionadas, formando un equilibrio fundamental que se puede representar como sigue (Rist: 1992)¹³³:



Fuente: Elaboración propia a partir de documentación de AGRUCO.

Las relaciones que tejen entre sí estos tres elementos forma una estructura circular (elíptica), un todo en interrelación sobre la cual se enraíza el principio fundamental del mundo andino: *la reciprocidad*¹³⁴ ya comentado por sus implicaciones sociales¹³⁵. Todo tiene que ver con todo, nada

¹³³ Rist, Stephan. (1992): "Desarrollo y participación" Experiencias con la revalorización del conocimiento campesino en Bolivia. AGRUCO-serie técnica nº 27. Cochabamba.

¹³⁴ En este mundo siempre en relación el concepto de dualidad no existe. Las lenguas Quechuas y Aymaras lo reflejan muy bien: no consideran inflexiones de género. Otra característica del Aymara en relación con su cosmovisión es el tratamiento que da a las nociones de tiempo y espacio: el tiempo está ubicado en el espacio, son indivisible y el futuro está por detrás del hablante, presente y pasado por delante, ya han sido vistos y conocidos. Significativo también de su manera de entender el mundo son las "personas" para el idioma Aymara existen 4 personas singulares y 4 plurales que varían en función de la posición relacional de hablantes oyentes y del número de cada uno, la relación prima aquí también sobre el individuo.

¹³⁵ "De la misma manera que la planta cuida del hombre, el hombre ha de cuidarla, y la planta recibe de la tierra y le da también y así los hombres han de cuidar la tierra que cuida la planta que cuida de los hombres...." Texto reflejado en un cartel de la

ni nadie está separado o aislado. Esta cosmovisión comprende todo el hombre, la tierra, los animales y toda la naturaleza. La reciprocidad funciona a todos los niveles: de todo con todo. El principio de "reciprocidad" es ordenador y normativo no solo a nivel del comportamiento del individuo, como ya hemos visto, sino frente a la naturaleza, a la sociedad, a la religión. Ha generado lo que se puede denominar toda *una economía de la reciprocidad*.¹³⁶ Es en la vida cotidiana donde se manifiesta el principio de armonía y de reciprocidad entre los tres elementos.

Para los pueblos andinos, hay orden en el mundo cuando hay armonía entre estos tres elementos. En cuanto a la ecología, esto supone la búsqueda de un equilibrio entre el hombre, la naturaleza y la vida espiritual, es decir, el mundo de los dioses y de los espíritus. El quehacer agrícola con su rico ritual se rige por este paradigma de reciprocidad que es su base organizativa y somete las técnicas y las prácticas empleadas. Los rituales que acompañan las tareas y los principales momentos del ciclo productivo tienen un valor importante porque aseguran el equilibrio entre las tres dimensiones de la cosmovisión andina.

En consecuencia, el equilibrio ecológico no se alcanza enfocando exclusivamente el ecosistema sino por la conjunción entre naturaleza, sociedad humana y mundo espiritual. Todo está relacionado y todo se relaciona, importa comprender esta forma de pensar para poder acercarse e trabajar en y con las comunidades indígenas.

4º "El vivir bien."

Otro aspecto notable de esta mentalidad andina es el concepto del "vivir bien", es la meta de toda comunidad humana pero aquí se rige por este principio de armonía y de reciprocidad. Para el campesino tradicional andino este vivir bien (Vida social en el Pachankamchana) no es acumular mucho, tener mucho ni siquiera saber más que los demás, sino vivir este estado armónico en el cual uno está en acuerdo y paz con su comunidad, tiene por ello su apoyo y protección, en consonancia y afinidad con la madre tierra (Pachamana) y con el mundo sur-natural (Pachakamk), es el equilibrio en el "Pacha", este todo está conformado por el tiempo-espacio sagrado. : *"los mundos de lo natural, social y espiritual se hallan unidos (la no dualidad es una noción básica). El tiempo-espacio sacro (Pacha) va más allá de los dominios físicos o socioeconómicos. Existe una noción espiral del tiempo que no se separa del espacio (territorio). El primer principio de ordenamiento es la relación: todo se halla relacionado, y esto lleva a una relación recíproca entre seres humanos, animales, plantas, rocas, agua, viento, sol, luna y estrellas. Las relaciones se encarnan en la astronomía, los rituales y las fiestas"*.¹³⁷

plaza principal de Cochabamba. Reciprocidad de "don". En las relaciones de intercambio local se utiliza todavía el trueque de servicios y de productos.

¹³⁶ Albó y Quispe. "Historia de opresión" Fe y Pueblo. La Paz. 1987:7.

¹³⁷ Definición de la visión del mundo de los pueblos andinos extraída de "Desarrollo Endógeno Sostenible" Tapia Ponce, N. (2008: 71) Agruco-Compas-Plural. La Paz.

Entender esta cosmovisión y conocer el funcionamiento interno de las comunidades tradicionales es el paso previo de toda iniciativa inspirada y fundamentada en la práctica del desarrollo endógeno.

III. Desarrollo endógeno en Bolivia: la recuperación de los saberes tradicionales: AGRUCO, una perspectiva "botton-up".

Entre los motivos que me inducen a focalizarme en la labor realizada por AGRUCO podemos destacar varios:

- Tuve la oportunidad de visitar sus instalaciones en la Universidad de Cochabamba, y observar in situ materiales didácticos que elaboran y utilizan las comunidades.

- Pude tener una entrevista con Nelson Tapia Ponce que fue mi principal informador y me proporcionó parte del material que fundamenta esta parte del artículo. De tal forma que el texto que desarrollamos parte tanto del contenido de dicha conversación como de sus publicaciones, de las que destacamos sobre todo: *"Agroecología y agricultura campesina sostenible. El caso del ayllu Majasaya-Mujlli"*¹³⁸ y otros libros de los que ha sido coautor, editor o recopilador.

- La valoración de los principios de investigación-acción participativa en todas las metodologías propuestas. Efectivamente, la comprobación de estas consideraciones metodológicas del trabajo realizado en los *ayllus* me parecieron de suma importancia e interés, es allí es donde se aprecia tanto el recorrido reflexivo e innovador de Agruco en la metodología como los procedimientos utilizados por parte de los actores externos (investigadores y técnicos) a las comunidades son formados cuidadosamente en un enfoque pluridisciplinar, en el que la antropología y la sociología tienen mucho que decir, además de los contenidos de la tecnología occidental, irrenunciables en la época en que nos ha tocado vivir.

¿Que es Agruco?

Se define AGRUCO como Centro Universitario de Formación, Investigación e Interacción Social, el cual, a partir de la revalorización del saber local y de la agroecología, propone alternativas para un desarrollo humano sostenible del área rural, considerando la relación campo - ciudad. Su propósito es: *"contribuir al desarrollo endógeno sustentable de la agroecología y la revalorización de la sabiduría de los pueblos indígenas, originarios y campesinos, considerando los ámbitos de la vida espiritual, social y material"*¹³⁹.

Se fundó en 1985 en el marco de un convenio entre la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) ubicada en Cochabamba (Bolivia) y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE).

¹³⁸ En esta parte mis referencias van a ser la tesis de Tapia Ponce Nelson y otras publicaciones suyas, publicaciones de Rist Estephan, ambos ya citados así como documentos, libros y revistas editados con la participación de Agruco- Compas.

¹³⁹ AGRUCO: Díptico de presentación. Centro Universitario de Excelencia, Cochabamba, Bolivia.: www.agruco.org

En la actualidad está ubicado dentro de la Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias (FCAyP) de la UMSS y se ejecutan sus programas a través de esta.

Su constante actividad investigadora y de interacción social en las comunidades campesinas e indígenas de la zona andina de Bolivia, permitió perfilar alternativas viables para lograr el desarrollo humano sostenible a través de la revalorización del saber local y de la agroecología que adquirieron mayores dimensiones a través de su validación y socialización entre las comunidades rurales y las aulas universitarias. Se trata de establecer diálogos interculturales (entre el conocimiento científico y el saber local) que permitan crear a la vez: contenidos académicos para la formación universitaria, y propuestas de acción participativa dentro del área rural, considerando la articulación de los tres ejes de la cosmovisión andina: la vida espiritual, lo social y lo material.

Todos estos aspectos han hecho de AGRUCO un centro de referencia reconocido dentro el sistema universitario nacional, también a nivel de América Latina e incluso en el mundo, en agroecología y en cultura andina.

Sus objetivos son:

1. Fortalecer la institucionalidad y el desarrollo de capacidades de las organizaciones de base en sistemas productivos e iniciativas económicas, formación transdisciplinar y comunicación, para asumir un rol proactivo en el manejo sustentable de la biodiversidad.
2. Apoyar la gestión de conocimientos y la investigación a través de la sistematización de experiencias a nivel conceptual y metodológico, dando énfasis en el desarrollo de métodos y conceptos, la validación, complementación y difusión de instrumentos y herramientas para el manejo sustentable de la biodiversidad.
3. Coadyuvar en la formulación de políticas de abajo hacia arriba (regionales, nacionales y locales), que promuevan los valores éticos, socioculturales y económicos de los pueblos indígenas originarios e instituciones intermedias, buscando la coordinación y el diálogo con otros actores sociales.

La originalidad en la metodología de AGRUCO

La metodología desarrollada por Agruco en el transcurso de su evolución como centro universitario de investigación y formación merece especial atención, por ser novedosa, pluridisciplinar y adaptada a las peculiaridades de las poblaciones con las que trabaja. En sus planteamientos conceptuales se basa en tres principios¹⁴⁰:

¹⁴⁰ "ESTAS SON NUESTRAS CIENCIAS" EL DIÁLOGO DE SABERES E INTERCIENTÍFICO PARA EL DESARROLLO ENDÓGENO SUSTENTABLE Y LA REFORMA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: NUESTRA EXPERIENCIA DESDE LATINOAMÉRICA “ Por: Freddy Delgado Burgoa. Ph.D. , Msc. Cesar Escobar y Msc. Gustavo Guarachi 2011: Art.89, página 11 y sg. Agroecología, Universidad de Cochabamba.

- La **intraculturalidad** es concebida como la revalorización de la sabiduría de los pueblos indígenas que muestran formas de vida sustentables y tiende a fortalecer la identidad cultural.
- La **interculturalidad** es el intercambio y diálogo de conocimientos, donde el conocimiento científico occidental es uno más. Se refiere sobre todo, a las actitudes y relaciones sociales de una cultura con referencia a otra, a sus miembros o a sus rasgos culturales.
- La **transdisciplinariedad**: Se aprecia en todo el proceso de autoformación e investigación-acción, se asienta en la complejidad real de cada contexto y trasciende del conocimiento disciplinar y de la especialización a través de una apertura a los nuevos paradigmas de las ciencias y del desarrollo así como en su enfoque metodológico e intermetodológico.

El método científico propuesto por Agruco se apoya en estos principios en un intento de crear un corpus científico autónomo y distinto a la propuesta de la ciencia occidental, para ello elabora unos principios metodológicos que deben guiar la investigación.

Se parte de la sabiduría tradicional campesina como "semillero" de la ciencia nacional¹⁴¹ (Tapia Ponce, 2002:124 y siguientes):

- *Analizar los problemas y potencialidades de la agricultura campesina integralmente tratando de hacer evolucionar los intentos interdisciplinarios.*
- *Usar siempre los métodos dialógicos de la "investigación-acción-participativa" para generar nuevos conocimientos y para ello formar equipos interdisciplinarios de especialistas, campesinos, técnicos y científicos.*
- *Procurar que el conocimiento sea transformado en un material que sirva de base de discusión para los campesinos, estudiantes, técnicos y profesionales.*
- *Crear una "Ciencia" andina que vaya produciendo una nueva generación de técnicos y científicos comprometidos con el pueblo.*

Se pretende que este nuevo corpus científico se elabore con y para las comunidades con las que se trabaja. El presupuesto epistemológico en el cual se arraiga es el de reconocer las sabidurías y conocimientos populares como un valor de fundamento para los avances de la ciencia. El presupuesto práctico es de conseguir unos conocimientos que tengan un valor social transformador y aplicable. No niega los aportes de la ciencia occidental pero busca una ciencia aplicable a las realidades concretas del mundo andino y desde una ética de transformación para mejorar las condiciones de vida. Consigue también, al hacer a los campesinos protagonistas del proceso de su empoderamiento, el aumento de su autoestima colectiva. El punto de partida es un acercamiento a la visión existente en los pueblos indígenas a través de un enfoque que se denomina: "*Histórico Cultural Lógico*", y que considera todos los ámbitos de la vida social, material

¹⁴¹ Este punto se desarrolla también en el artículo precedente.

y espiritual interrelacionados en la vida cotidiana a través del *diálogo intra e intercultural* y de la *transdisciplinariedad*.

Tapia Ponce (2002:124) repasa en las dificultades de un proceso investigador de "Observación-Acción-Participativa", pero considera que debe haber una coherencia entre la base filosófica, los objetivos y los métodos científicos, y para ello el investigador se ha de ceñir a los cuatro principios citados anteriormente. Por añadidura la estrecha y a veces larga convivencia con los grupos indígenas investigados puede resultar obstaculizada por las diferencias culturales, y sólo una exigente transparencia en cuanto a los intereses de cada uno y el empeño para el establecimiento de un verdadero diálogo intercultural pueden llevar la investigación o el trabajo de asesoramiento técnico en proyectos a buen puerto, en ambos casos el éxito de la empresa depende de factores similares. Como señala Barbolla (2006:598) estamos ante un tipo de "Observación Semiótica": se busca el punto de vista del otro y el acceso a su mundo conceptual.

La finalidad expresada de las investigaciones llevadas por Agruco va más allá del puro conocer, pretenden ante todo ser motores de cambios en la vida de las comunidades, por ello el proceder de la "Investigación-Acción Participativa" se adapta a sus objetivos:

- favorecer una toma de conciencia de las propias potencialidades del grupo,
- al hacerle agente de la investigación se refuerza su papel protagónico en su desarrollo,
- se incide en la transformación de un mundo en el cual conocimiento y poder van de la mano,
- y se cambian y previenen formas de dominaciones y de marginalización.

Por otro lado, cuando se asume que las comunidades campesinas han conservado un manejo ecológico de los recursos y las formas agroecológicas de cultivos así como formas propias de organización social y su identidad cultural, este tipo de investigaciones son las más indicadas por su carácter holístico (respeto a las cosmovisiones, más aún que respetar las partir de ellas, para llegar a construir un "diálogo intercultural") y porque este respeto resulta ser el mejor camino para llegar a estos conocimientos y a las comunidades. La investigación participativa en comunidades campesinas es, pues, el método más adecuado para entender la lógica y la racionalidad de éstas en el contexto rural. Agruco ha perfilado su método para hacer mayor hincapié en la importancia de la revalorización de los saberes locales como "Investigación Acción Participativa Revalorizadora" (IPR). Una de sus funciones es "... *la revalorización de los saberes locales desde la perspectiva de los actores sociales para la comprensión de la realidad rural en un*

determinado contexto espacio-temporal encaminado hacía la búsqueda de opciones para el desarrollo rural sostenible".¹⁴²

La IPR no se circunscribe a la investigación agronómica, es también investigación social, ecológica, económica y cultural-antropológica. Es una investigación agraria que contempla un trabajo pluridisciplinar. Entre sus objetivos figuran la conciencia social sobre las causas de los problemas a los que una comunidad se enfrenta y refuerza la capacidad de los pobres para lograr el control sobre su destino a través de la experiencia de la planificación y la evaluación de los resultados y esfuerzos para el cambio social. Pretende avanzar hacia una distribución más equitativa del poder, el aprovechamiento de los recursos locales, el control ejercitado por el pueblo y una tecnología generada localmente. Por tanto ambiciona avances procesuales cualitativos y humanitarios. (Tapia Ponce, 2008:128)

Entre las técnicas utilizadas por Agruco figura el Estudio de Casos.

El estudio de casos permite entender procesos, acontecimientos que viven determinados grupos (comunidades), tanto en los aspectos socioeconómicos y culturales como productivos, para así comprender el ciclo vital de la unidad de estudio. En su desarrollo y sus procedimientos utiliza datos cualitativos y cuantitativos. Analiza con atención y profundidad las interacciones de factores que inciden en los procesos de los casos seleccionados. No pretende hacer interferencias ni extrapolaciones a situaciones externas, ya que considera que cada contexto tiene su propia peculiaridad. Permiten alcanzar una visión integral de la unidad de análisis y su entorno, analizar los problemas y las oportunidades para potenciar alternativas sostenibles dentro del ámbito de la comunidad y en consenso con esta. En los estudios de agroecología se pueden aplicar al estudio de una unidad de producción analizándola en todos sus aspectos para mejorar la comprensión específica del aspecto agrícola que, como ya lo hemos dicho en el ámbito andino, no se puede desligar de los aspectos sociales y religiosos.

Las técnicas de recogida de la información son principalmente cualitativas y van desde las historias de vida, los cuestionarios semi-estructurados, las dinámicas de grupo o grupos de discusión, las entrevistas individuales, prácticamente se abastecen en toda la variedad de técnicas cualitativas utilizadas en ciencias sociales.

Las fuentes y los informantes.

Las fuentes de la investigación son esencialmente fuentes orales, las culturas andinas son ágrafas. Se disponen de numerosos estudios sobre sus costumbres, formas de vida y su cosmovisión, la misma en todos los pueblos andinos con pequeñas variaciones, (pueden cambiar

¹⁴² AGRUCO, 1998. Taller interno de actualización de conceptos y metodologías de trabajo. En Tapia Ponce 2006:126.

las formas de ciertos rituales dependiendo sobre todo de las características peculiares de cada medio ambiente: existencia de ríos, disponibilidad de agua, lago, cuevas, salares, orientación). Estas lecturas previas pueden preparar el investigador para el trabajo de campo, pero no deben condicionarle ni crear en él un presupuesto de conocimiento, cada realidad, cada comunidad y cada trabajo es un nuevo mundo para descubrir. Escoger bien los informantes plantea las mismas preguntas que en todo estudio y se debe realizar con criterio científico relacionado con el conocimiento de los informadores estratégicos, su conocimiento y su capacidad de transmisión, evitando de caer en lo fácil, los más cercanos o afines o de crear susceptibilidades dentro de la comunidad. La recogida de información se hace a sabiendas de las diferencias culturales entre investigador e informante. Para conseguir llevar a bien este proyecto de comunicación intercultural (investigador-informante) es preciso haberle dedicado tiempo a la comunicación intracultural, conocer el grupo o el informante y saber aparcar los condicionantes, tecnicismos y maneras de pensar o de actuar que puedan entorpecer la comunicación.

Preparación de los investigadores y/o técnicos de Agruco.

Agruco en la formación dentro de la Universidad consagra tiempo y dedicación a la preparación de los futuros técnicos o investigadores, para formarlos en este doble procedimiento de comunicación intra/inter cultural. Hay que eliminar de la mente de los futuros técnicos en desarrollo endógeno todo tipo de paternalismo o superioridad: concienciarlos de que se va tanto a aprender como a dar soluciones. Toda actuación parte de los saberes y técnicas locales desarrolladas durante siglos de práctica y que, si bien a veces pueden ser mejorables, tienen que estar estudiados y evaluados en un proceso participativo. Toda la comunidad está implicada en cada momento del proceso, participa en la evaluación y el diseño de actividades para capacitarse a su vez para diseñar y evaluar sus propios procedimientos. Hay que conseguir que los agricultores quieran enseñar a los técnicos su conocimiento tradicional sobre la agricultura sostenible para poder contribuir a una revitalización de estas prácticas. El punto de partida de este proceso de aprendizaje mutuo es el cambio de actitud de los profesionales. Deben hacerse conscientes de que el campesino maneja un sistema de conocimientos que se pretende revitalizar para conservarlo y fortalecerlo. (Tapia Ponce, editor, 2008: 200). Esta dinámica es un constante aprendizaje que se debe de evaluar y autocorregir en cada uno de los estudios o intervenciones realizadas.

Acabo estas consideraciones sobre la metodología aplicada con un cita de Nelson Tapia (Tapia Ponce, 2002:140):*“Insertarse desde una visión minoritaria y académica a los procesos sociales, productivos, a las tecnológicas y a los rituales y fundamentos espirituales de las comunidades con diferentes propósitos sólo se logra dejando de lado el paternalismo, así por ejemplo la investigación social, solo se logra dejando de lado el prejuicio occidental que somos “superiores” a los campesinos y que éstos necesitan aprender de nosotros, debemos tener en mente que también los campesinos pueden enseñarnos muchas cosas nuevas, no en vano han*

venido desarrollando una cultura rural propia que les ha permitido hasta ahora desarrollar una diversidad de estrategias y conocimientos tendientes a generar tecnologías y técnicas propias de acuerdo a sus necesidades y su entorno físico y social”.

Las fichas didácticas del saber campesino.

Otro punto de interés en el modo de actuar de Agruco es la elaboración de fichas didácticas que recogen las tecnologías utilizadas por los campesinos. Son las “**fichas de revalorización del saber campesino**”. Su elaboración sigue un procedimiento ya experimentado en distintos organismos dedicado al fomento de la agricultura campesina sostenible o del desarrollo endógeno:

1. Punto de partida: Observación de una actividad tecnológica puede ser la siembra, el almacenamiento de algún producto, la conservación de los suelos pero también formas de organización de la sociedad en sus relaciones de reciprocidad: el trueque, el ayni¹⁴³, la umaraqa¹⁴⁴ o algún ritual.
2. Conversación con él/los campesinos sobre la tecnología. Se registran todos los detalles de la conversación.
3. El técnico elabora la ficha: breve descripción de las características geográficas, ecológicas y sociales de la comunidad. Introducción con una conceptualización de la tecnología observada. Descripción detallada de la tecnología utilizando los términos de los campesinos. Observaciones que el técnico considere oportunas para el buen entendimiento de la ficha. Croquis de la tecnología y de la zona en la que se practica.
4. Devolución de la ficha a los campesinos: se hace preferentemente en una reunión de toda la comunidad para validar sus contenidos, sigue un debate sobre el valor de las tecnologías a nivel local, se pueden aportar correcciones y aclaraciones que serán tenidas en cuenta para la elaboración definitiva de la ficha.
5. La ficha ya elaborada se “socializa” en una reunión de los técnicos implicados en el proyecto. Se revierte a la comunidad una cantidad adecuada de fichas.

Todo este procedimiento sirve para la revalorización de las tecnologías de los campesinos indígenas. Revalorización tanto interna de la comunidad, conciencia de sus propios conocimientos y fomento de su autoestima, como externa por el uso que pueden hacer de ellas los técnicos en otro proyecto. Estas fichas se registran en Agruco y pueden servir de base para la realización de

¹⁴³ El ayni es un sistema de trabajo de reciprocidad familiar entre los miembros del ayllu, destinado a trabajos agrícolas y a la construcción de casas. Consiste en la ayuda en forma de trabajos que hace un grupo de personas a un miembro de una familia, con la condición que esta corresponda de igual forma cuando ellos lo necesiten. "Hoy por ti, mañana por mí".

¹⁴⁴ La umaraqa es la realización de un trabajo agrícola colectivo que va acompañado de bebidas y comida. Agruco ha utilizado esta forma de trabajo para la conservación de los suelos en algunas comunidades.

investigaciones posteriores y de material didáctico a diferentes niveles: campesinos, estudiantes, investigadores, instituciones. Sirven también para evitar la erosión de los saberes, su registro asegura su conservación y reutilización en contextos diversos pero sobre todo pueden servir para aportar soluciones a otras comunidades con la ventaja de que tendrán menos problemas de incompatibilidades socioculturales por haber sido generadas, probadas y elaboradas en su propio contexto cultural.

El Proceso de Evaluación

Otro tema de interés de esta forma de trabajar Agruco es el proceso de evaluación. Hay que diferenciar la parte "técnica-occidental" en la que se usan todos los indicadores, parámetros, sistemas de control habituales para la evaluación de un proceso agropecuario en agricultura biológica, tanto desde el punto de vista de la medida del aprovechamiento y de la valoración de las tecnologías utilizadas como de la comprobación de la calidad de la producción y de su conformidad, para cumplir con la normativa internacional. Pues no sólo se busca la mejora directa de las condiciones de vida sino también integrarse en la red de productores biológicos y en los mercados.

La parte "procesual" que se interesa de las formas en las que se ha realizado el trabajo. Ambas partes están interrelacionadas y muchas veces la parte procesual determina los resultados registrados. En lo que llamamos la parte procesual se incluye una valoración de los resultados por parte de las comunidades comprometidas en el proyecto. En la evaluación de los proyectos participa toda la comunidad, es importante que puedan todos opinar, valorar y analizar la marcha y los resultados de estos proyectos para capacitarse a realizar su propia valoración de resultados y de proceso y así asumir cambios y mejorar en su aprovechamiento de los recursos naturales.

El informe final se legitima de manera comunitaria y consensuada, y en este se recogen "*las lecciones aprendidas*" a lo largo del proceso. Estas revierten una vez más en aprendizaje para aumentar la habilidad de los técnicos en el uso de este tipo de dinámicas y en el toma de conciencia por parte de los nativos de su capacidad a la hora de plantear, ejecutar y evaluar un proyecto innovador en sus comunidades desde sus propios recursos no sólo naturales sino también sociales y humanos. Fomenta así el empoderamiento de las comunidades y los individuos sobre sus condiciones de vida, la conservación de sus tradiciones culturales, la capacidad de decisión. La implicación de toda la comunidad a través de sus propios mecanismos assemblearios y de cargos sirve también para fortalecer las redes sociales, las formas tradicionales de organización social y de toma decisiones.

A modo de Conclusión

Podemos concluir resaltando las fortalezas y las debilidades de la aplicación de esta forma de trabajo.

Entre las fortalezas destaca la labor de recopilación etnográfica realizada, Agruco tenía en 2008 recopiladas más de 1000 fichas de revalorización de saberes indígena clasificadas por temas y por comunidades. La información detallada tanto del medio ambiente en el cual se investigaron como de las expresiones utilizadas por los nativos hace de este trabajo una base de datos de enorme valor. Por otro lado, por la seriedad de las evaluaciones de los resultados alcanzados son también una herramienta de primer orden para su aplicabilidad en estratos medioambientales similares, siempre cuando compartan cultura y tradiciones. Es también la manera de probados resultados para conseguir la participación de las comunidades locales, vencer su resistencia y desconfianza hacía el cambio y apoyarlas en la recuperación de su autoestima, la toma de decisiones acertadas y autónomas y su empoderamiento en sus propios procesos de desarrollo. Podríamos también hablar de efectos positivos en cuanto al respeto al medioambiente y a la biodiversidad, adecuados para la lucha contra el cambio climático y la construcción de sociedades más justas y tolerantes.

Entre las debilidades sobresalen las que se vinculan a la situación actual de una economía mundial globalizada: los resultados alcanzados son lentos y se encuentran con las barreras de los mercados internacionales para conseguir un desarrollo más amplio, por otro lado la crisis general de la economía mundial no facilita la expansión de estos mercados. Los límites de estas experiencias no permiten por ahora parar la emigración de la población rural hacía centros de producción en los que buscan una mejor vida y más perspectivas de trabajo. A nivel legal los controles estrictos de calidad para conseguir el reconocimiento de productos biológicos varían y no son fáciles de obtener si no están apoyados por una sólida logística e una infraestructura administrativa que responda a estas necesidades. El alcanzar la soberanía alimentaria se encuentra en conflicto con los intereses de las grandes multinacionales de la alimentación que ya llevan sus propias estrategias para apropiarse de la producción "biológica" a través de sus canales de comercialización. Iniciativas como las de Agruco necesitan para su continuidad del apoyo y de la financiación externa que se cuestiona y limita en estos años de depresión económica.

Desgraciadamente todos estos factores pueden reducir los progresos y los resultados alcanzados a una escala muy local pero no por ello desdeñable. Por otro lado la experiencia de Agruco es una gran contribución a la legitimación del empleo de la metodología investigación-participativa en los análisis científicos, sobre todo, cuando se trata de conseguir mantener la biodiversidad cultural y una garantía para la sostenibilidad del desarrollo en las comunidades indígenas.

BIBLIOGRAFÍA

ALBÓ, Xavier: 2002: "Identidad Étnica y Política" CIPCA - La Paz .

- 2002: "50 años después, emergencia étnica". En: "Proceso Agrario en Bolivia y en América Latina" Coord. John D. Vargas Vega. La Paz

ALBÓ y QUISQUE: 1987: " Historia de Opresión" FE y PUEBLO- La Paz

AGRUCO – COMPAS: 2007: "Desarrollo endógeno en la Práctica- Hacia el bienestar de las personas y el ecosistema" COMPAS- Cochabamba-Bolivia.

- 2004: " Metodologías Participativas- Hacia el diálogo de Saberes" MAELA –Cochabamba-Bolivia

- 1994: " Apuntes sobre Reciprocidad" Serie Técnica nº 32 – AGRUCO – Cochabamba-Bolivia.

- 2005: " Revalorización de la Sabiduría de los pueblos originarios de los Andes" AGRUCO-COSUDE-COMPAS Cochabamba-Bolivia.

- COMPAS-AGRUCO nº13

- COMPAS-AGRUCO nº 18

BARBOLLA CAMARERO, Domingo: 2006: "Antropología Teorías de la Cultura, Métodos y Técnicas" Serie Sociología- Ed. @becedario- Badajoz.

MONTERO, Maritza. 1994: "Investigación-Acción Participante. La unión entre el conocimiento popular y el científico"

Ponencia para el XXIII Congreso Internacional de Psicología. Madrid.

RIST, Stephan. 1992: "Desarrollo y participación"

Serie técnica nº 27 AGRUCO Cochabamba.

RIST, Stephan y SAN MARTIN, Juan. 1992: "Agroecología y saber campesino en la Conservación de suelos"

AGRUCO Cochabamba.

SEVILLA GUZMAN, Eduardo. 2006: "Agroecología y agricultura ecológica: hacia una reconstrucción de la soberanía alimentaria". En revista Agroecológica, nº1. Universidad de Murcia.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty 1990: "The post colonial Critics: Interviews and Strategies".

Ed. DIALOGUES. London-Roudledge.

TAPIA GONZALÉZ, B.E. 2001: "Ciencias sociales y otras formas de conocimientos".

En "Sociedad y Cultura Contemporánea" Torres Ribera ,Lina (coord.)

Ed. THOMPSON Madrid.

TAPIA PONCE, Nelson. 2002: "Agroecología y Agricultura campesina sostenible en los Andes Bolivianos". (AGRUCO) PLURAL Editores La Paz

- 2008: "Aprendiendo del Desarrollo Endógena Sostenible" Tapia Ponce (Editor)
AGRUCO-COMPAS-PLURAL La Paz.

TAPIA PONCE, Nelson. (Editor) 2008: "Aprendiendo del Desarrollo Endógeno Sostenible"
AGRUCO-COMPAS-PLURAL la Paz.

EL COSTE INTANGIBLE

Víctor Gutiérrez Pulido.

linealcero@gmail.com

Víctor Gutiérrez Pulido es Técnico Superior en Comercio Exterior por el ICEX. Nacido en Cáceres en 1975, desde una temprana etapa en su educación secundaria se mostró muy orientado hacia el mundo de la sociología, incluida dentro de la materia y carga lectiva de Filosofía, en el bachillerato. Aunque fuertemente vinculado a esta disciplina, desde el año 2001 vuelca todos sus esfuerzos profesionales en el mundo de la distribución comercial, la comunicación de marketing y la logística indoor. Ha desempeñado cometidos profesionales de diverso grado relacionados con este conjunto de áreas para compañías como, "Würth Nerderland, B.V.", "FedEx, A.O.", "Ministerio Español de la Defensa", "Grupo Metro A.G.", "E. Leclerc España" y "Amazon Logistic, GmbH". Anteriormente, y ya dentro de un ámbito institucional fue miembro de la Junta Directiva de la "Asociación de Sociólogos y Politólogos de Extremadura (A.S.y.P.E.)", en calidad de miembro-estudiante, con la que colaboró en varios proyectos de investigación sociológica de carácter local y regional cabiendo resaltar "Estudio sociolaboral sobre los recursos endógenos y yacimientos de empleo de la Ciudad de Cáceres". Ha asistido a congresos de carácter tanto sociológico como profesional como ponente y publicado varios artículos en cabeceras regionales relacionados con el desarrollo de Extremadura destacando, quizás por su repercusión, "Turismo de interior: ordenación sectorial e infraestructuras". Dirige, y en mayor medida lleva a cabo, la *weblog* sobre sociología del producto y el comercio "LinealCero".

RESUMEN: Las grandes metrópolis así como las grandes regiones industriales europeas o